

EL ISLEÑO

PERIÓDICO DE INTERESES MATERIALES

TELÉFONO NUM. 20

APARTADO NUM. 8

Año XXXIV

PRECIO DE SUSCRICIÓN
1'25 pesetas al mes

PALMA DE MALLORCA MIÉRCOLES 21 MAYO DE 1890

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Quint, 19-Impronta, 1

Núm 10982

«LE FIGARO» EN PALMA

No precisamente ese popular diario francés, pero si su colaborador Emilio Gautier ha estado en nuestra ciudad, hará unas tres semanas, acompañado nada menos que de monsieur Goubet, autor del submarino de su nombre, recientemente ensayado en Cherburgo.

Nunca perdonaré a mi amigo Barnils, el que no me avisara de la permanencia en su *Hotel de Mallorca* de los ilustrados compañeros. ¡Tal debió ser la consigna y tal el incógnito, que nadie se apercibió de la venida ni de uno ni de otro francés!

He sabido detalles del viaje de Gautier por *Le Figaro* del día 10, que publica la más amena de las descripciones y la más chispeante de las críticas.

Y sinó vayan Vds. leyendo, que yo me encargo de traducir malamente; ¡plácima del cambio de idioma!

«Hacia ya mucho tiempo que el deseo de emprender ese viaje me perseguía obsesivamente. Positivamente me atraían las islas Baleares. Nunca, al verlas de lejos, desde el puente de cualquiera de los vapores que prestan el servicio entre Marsella y Argel u Orán, entre la neblina purpúrea del alba naciente o sumidas en la bruma violácea del crepúsculo, pareciendo canastas gigantescas de flores caídas del cielo en un lago de añil; nunca había dejado de prometerme ir allá uno u otro día y pasear entre los naranjos, cuyo aroma embalsama el mar, una legua a la redonda.....»

«Había de todo en el fondo de esta *loquaz* compleja y refinada como todos los deseos que fermentan en el orbe de un parisien *fin de siglo*. Por una parte el anhelo de encontrar recuerdos de la educación clásica, por otra el deseo secreto de volver a hallar vestigios de epopeyas griegas, cartaginesas y sarracenas y de saber si, a ejemplo de sus antepasados de que habla la leyenda, los niños baleares cuando desean desahuyarse deben todavía tirar al suelo a fuerza de disparos de honda la pitanza suspendida en la copa de un árbol.....»

..... Las islas Baleares no son unos de esos países *poncifs* a la moda, hospedando siempre mil turistas empenachados de verde..... nadie va a las islas Baleares, ni aún de Inglaterra la tierra de promisión..... Este rincón privilegiado a las mismas puertas de Francia, si deben creerse los geógrafos de Marsella y de Barcelona, parecía estar a la otra parte del mundo, perdido en la penumbra del misterio. ¡Si hasta alguno—de los mejor informados—me había dicho que aquello estaba más lejos que el Japón y cien veces más inaccesible.....»

«Desde luego, mi resolución estaba tomada... costase lo que costase yo iría temprano o tarde a Mallorca; ¡si dudaba en hacer la travesía, de contrabando, a bordo de un falucho de los que transportan naranjas ó en una gabarra de carbón!

«Así fué que, cuando en la tarde misma de las experiencias definitivas del 13 de abril, Goubet me propuso ir con él a esconder su triunfo en alguna parte, bajo un hermoso sol, cerca del Mediterráneo, yo no dudé un segundo:

«—¿Vamos a las Baleares?

«—No pido nada mejor.

«—Bueno.

«A la mañana siguiente tomábamos el *express* en la estación de Cherburgo. Pocos días después, al amanecer, surcando un mar de aceite, el *Union* nos dejaba en la escollera O. de Palma de Mallorca, en el fondo de un semicírculo de montañas agrestes.

«Y, qué semana de encanto y de dicha, pasada viviendo la vida vegetativa, tan buena después de la opresión de la pesada argolla del *struggle for life*, pareciéndonos que habíamos encontrado la entrada del paraíso terrestre, sin una nube en nuestro cielo, ni pensar más que la hora se acerca—y con cuanta rapidéz—en que será preciso volver allá, al Norte gris y triste y tomar la carga pesada del deber.»

(Aquí el distinguido articulista trata de los medios de comunicación entre las Baleares y la península, haciendo una crítica bastante exagerada de aquellos y dedican-

do chispeantes párrafos de censura a las condiciones del *Union*, toda vez que resultaron los camarotes de ese buque insuficientes para contener la elevada estatura de Gautier y de Goubet. Dichos párrafos resultan, trazados por la mano maestra de su autor, de un *sprit* incomparable.)

Sigamos a Gautier, que vale la pena:

«No solamente se va sin trabajo a las Baleares, sino que cuando se está allí, nadie quisiera volver a marcharse; «Ver Nápoles y morir» dice un adagio italiano, enfático y teatral, como todo lo que viene de aquel pueblo de fanfarrones «Ver Palma, Valldemosa, Manacor, Pollensa, Sollier, pero para vivir allí el mayor tiempo posible;» esta frase debería ser conocida perfectamente en todo el mundo.

«Un derroche de calor, de música y de perfumes; la fiesta, en una palabra de los sentidos. Un clima incomparable—el de Argel, en la primavera, pero sin el *sirocco*;—¡las once de la noche, estoy en mi cuarto con las grandes ventanas abiertas, enfrente de un jardín, inmenso ramío de palmeras y de lilas gigantes, y escribo estas líneas en mangas de camisa, mientras oigo rasgar discretamente abajo, en el patio, la guitarra española... Hermosa decoración morisca espléndidamente dotada de viva luz; una macedonia de razas, todo un pueblo abigarrado de moriscos y moriscas, extremadamente finos, amables hospitalarios, con la mano abierta y el corazón encendido... Trajes y costumbres de la floreciente edad media; la edad media, empero, que dataría de los más bellos días de la civilización árabe, con el aditamento del teléfono, la luz eléctrica y los tranvías a vapor. Recuerdos históricos a granel, que no hay donde guardarlos; encantadoras ruinas que asombrarían a Ann Radcliff, como si la naturaleza se hubiese anticipado a copiar, antes de estar escrito, el *D. Quijote* de Gustavo Doré; iglesias y castillos góticos y moriscos que no tienen nada que envidiar a las más preciadas reliquias del continente... Montañas policromadas y oscuros abismos; cortaduras a pico y llanuras inmensas; bosques de olivos, de naranjos, de magnolias y de lentiscos; grutas con estalactitas, grandes como ciudades subterráneas que bastarían ellas solas para motivar el viaje a ojos cerrados; cascadas y torrentes; frescos valles y peladas rocas; caza en abundancia, y pescados de una riqueza inmensa—oh, *los calamares con su tinta*! ¡qué manjar de dioses!—una avalancha de flores y de frutos; por todas partes brava genté y hermosas mujeres, toda la lira en una palabra.....»

«He aquí, en pocas líneas, el retrato kaleidoscópico de las islas Baleares. Me es imposible decir más, hasta dentro de algún tiempo, de este Eden fascinador. Imposible fijar tal desbandada de sensaciones que se agolpan en mi cerebro loco... Esto más tarde tal vez; esas imágenes que están revueltas en mi cabeza las clasificaré poco a poco; en orden armónico; pero hoy, en el *crescendo* de sorpresas, de entusiasmos y de admiración, es imposible anotar más que grandes rasgos, grandes manchas; imposibles son los detalles bajo la grande impresión recibida...

«Los curiosos y los ahitos que quieran saber más, que vengan. No puedo asegurarles sino que ¡caramba! no darán por mal invertido, ni el tiempo, ni el dinero, ni el trabajo de venir.

«No, no deben creerse, bajo fe, esas leyendas mentirosas que dicen que este maravilloso país es un país salvaje, extraño y refractario a los últimos refinamientos de la civilización moderna. ¿Sabeis que Palma de Mallorca, la capital de la provincia, cuenta por sí sola 70.000 habitantes, tres teatros, no sé cuantos círculos y diarios, y que el número de abonados al teléfono es, proporcionalmente, mucho más elevado que en París? ¿Sabeis que la isla de Mallorca está cruzada diagonalmente por una vía férrea que no difiere en nada de nuestros caminos de hierro de interés local, a no ser porque atraviesa en zig-zag paisajes encantadores, y llenos de luz como no veis en ninguna otra parte? ¿Sabeis que aquí se vive mejor que en cualquier gran ciudad de nuestras provincias, y que aquí

las mandarinas y las langostas no valen nada? ¿Sabeis que no se encuentra, no diré en España, sino en Europa, un hotel donde se coman tortillas tan esquisitas, ni se beba tan buen vino como en la fonda de Mallorca, de D. José Barnils, un perfecto caballero, dicho sea de paso, a pesar de su cara y de su aspecto de *trabucador*, de alta estatura, largos pasos, y dispuesto siempre a acoger a los franceses con los brazos y el corazón abierto?.....»

«Lo malo es que, dentro de tres días, será preciso enviar un adiós a todo esto. Oh no; adiós de ninguna manera... *Au revoir*..... hasta luego!»

Cuanto he sentido no tener noticia de la venida de Gautier, no queda compensado ni aún con la satisfacción producida por la lectura de este artículo, con todo y ser mucha.

La Redacción de EL ISLEÑO se complace en saludar al distinguido escritor, aunque el saludo resulte tardío, y en agradecerle las lisonjeras palabras y el inmejorable concepto que le merece nuestra querida Mallorca.

J. G.

SUD-AMÉRICA

Buenos Aires 20 Abril de 1890.

Señor Director de EL ISLEÑO.

El meeting. Así se llamará para designarlo como un acontecimiento histórico, el celebrado en la capital de la república el domingo último.

Jamás se ha visto en este país un espectáculo igual ni en país alguno se ha manifestado la opinión pública tan compacta, con tanta espontaneidad como energía cívica.

Es la opinión pública condensada la que hizo su aparición en el meeting organizado por la Unión Cívica de la juventud, para enseñar al Presidente de la República que no ha aprendido en las lecciones de sus predecesores Mitre, Sarmiento, Avellaneda y Roca, ni se ha inspirado en el ejemplo de los buenos patriotas.

El origen del meeting estuvo en los desaciertos del Gobierno. Después de haber producido por sus abusos y sus errores una crisis económica financiera, en medio de la paz y de una prosperidad nunca vistas, se pretendía implantar el sistema excepcional de las naciones que se hallan en plena guerra ó descienden al más bajo nivel del descrédito sostenido por la fuerza; se quería decretar el curso forzoso con efecto retroactivo, es decir, convirtiendo las obligaciones de oro a papel, a un tipo arbitrario y sobre esta base abrir una nueva serie de emisiones ad libitum de papel moneda. Para sostener esta subresión del orden de los negocios que era la ruina total de los intereses públicos y privados, se pensó declarar el estado de sitio durante la *inconversión*. Estos delirios pintan la situación del Gobierno en vísperas del meeting. No bastaba haber traído el curso forzoso que ha reducido la moneda nacional a la tercera parte de su valor, arruinando al país; no bastaba haber suprimido todas las libertades; era necesario para mantener una situación que no tiene base, reducir a cero todos los valores, y acabar con las dos últimas libertades que quedaban al pueblo: el derecho de rennión y la libertad de la prensa.

Eran las convulsiones de la impotencia, acompañadas de los delirios de la incapacidad, de los que, no pudiendo dominar una situación ruinosa, no sabían encontrar remedios ni paliativos para aliviar las desgracias públicas.

La crisis seguía arreciando. El oro subía arriba de 300, y la desconfianza general se convertía en alarmante agitación. El Presidente de la República, mientras tanto se divertía lejos de Buenos Aires no acudiendo a los desesperados llamamientos de sus ministros, y estos permanecían inertes, agobiados por el peso de las circunstancias y vencidos ante sí mismos.

Fué entonces que la Unión Cívica congregó al pueblo para que espresara por el medio que la ley y las garantías le concedían, su grito de reprobación ante la escandalosa indiferencia del Jefe del Estado; y el

solo anuncio del meeting popular produjo la caída del Ministerio en masa. Discutióse en Consejo si debía permitirse o no el meeting; opúsose a ello tenazmente el Presidente, y solo pudieron conseguir sus ministros que accediera a ello acuartelándose las tropas; y entonces el Ministerio retiróse, presentando su dimisión.

Si en ese momento el Presidente hubiera tenido la inspiración de producir un acto cualquiera que inspirase confianza al pueblo, el día en que se celebró el meeting, hubiera podido presenciar el desfile desde los balcones de su casa, y habría sido saludado con respeto por el pueblo que, agrupado bajo un solo sentimiento, amnistiaba el pasado aunque sin aceptar su complicidad, para mirar tan solo el porvenir.

Peró el Presidente no tuvo esa inspiración. Vió en el acto pacífico que iba a celebrar el pueblo un peligro, más que para su autoridad para su persona, y asumió una actitud de amenaza rodeándose de fuerza armada.

El meeting tuvo lugar, y él ha puesto de manifiesto lo que todos sabían: el gobierno está divorciado del pueblo; y el pueblo en masa está con la oposición, contra los abusos del poder, en actitud resuelta de resistencia cívica y de protesta social.

Diez mil ciudadanos se congregaron en el vasto recinto del fronton de la calle de Córdoba. ¡Qué hermoso espectáculo el de aquel vastísimo recinto! Las graderías de las tribunas cubiertas de hormigueante muchedumbre, la explanada vestida con movedizo empedrado de sombreros y por el ancho portón descubriase la calle Florida, llenas las veredas de apiñado pueblo y coronados los balcones y azoteas de cabezas humanas.

Nada de colorines ni enramadas en el fronton; en el centro de la plaza el estrado para los oradores y al pie de la bandera argentina el busto del capitán libertador de la América, del general San Martín. Ocuparon el estrado los ciudadanos envejecidos en las luchas de la vida pública, heridos de ideas y pastores de hombres, y todos hallaron en la energía serena que concita a la lucha legal, en la vehemente expresión de los altos sentimientos patrios heridos, en la frase solemne y vengadora como un juicio histórico, períodos que arrebataron y que hicieron estallar a la asamblea en voces arrebatadas y palmeos ensordecedores semejantes a fragores de tormenta.

Cuando el pueblo del fronton salió a la calle, una legión mas numerosa de extranjeros quiso asociarse de alguna manera a la manifestación nacional, pero se les rogó que no formaran en la columna cívica y asintieron a ello acompañándola por las aceras.

En la plaza de Mayo disolvióse la manifestación derramándose enseguida por las calles, más por alguna le impidió el paso la fuerza armada, dando lugar con esto a corridas y atropellos que no alcanzaron la importancia de un motín, gracias a la excesiva prudencia del pueblo, que quiso probar que no iba en son de guerra.

La casa particular del Presidente estaba custodiada con exajeración, y durante toda la tarde y noche no se dejó transitar grupo alguno por la calle donde está situada aquella. Al lado del presidente dícese que estaban unos cuantos de sus amigos armados hasta los dientes, dispuestos a defender canas sus vidas en caso de un ataque popular; y el pueblo que paseaba pacífico y contento relase grandemente de esos temores pueriles que persiguen al Sr. Juárez y a los suyos.

Para probar hasta que punto se exajeró al aparato de fuerza armada, bastará indicar que hasta los bomberos iban armados de remington y bayotena.

Hablaron en el fronton los Sres. General Mitre, Dr. Barroetaveña, Dr. Alem, Dr. del Valle, Mariano Varela, Vicente Fidel Lopez, Pedro Goyena, José Manuel Estrada y Navarro Viola, y son de este último las palabras que copio. Dijo para terminar, aludiendo a la crisis originada la víspera: «Ayer se quedó sin ministros. Es lo mismo: la crisis no es ministerial, sino presidencial; lo repito; lo repite el país entero, que maldita la esperanza que tiene de que el oro baje si el Presidente no baja con él. Más, ¿por qué,

no bajaría como nuestro último virrey, pi-
diéndoselo efusivamente, como á este, los
notables de la nación? ¡Dichoso el que así
puede hacer al país en estos momentos el
mayor acto de patriotismo de que sea capaz!
¿Lo hará?...»

No, contestan todos; porque en el Presi-
dente ha arraigado demasiado la soberbia
y la ambición, para que pueda pensar si-
quiera en bajar del elevado sitio á donde le
encumbraron más que el voto de los comi-
cios las desdichadas escisiones políticas de
aquel desdichado período electoral de 1886.

La crisis ha sido laboriosa y de difícil
conjuración; pero al fin consiguióse formar
el siguiente gabinete: Guerra y Marina
General Lavalle; Hacienda, Francisco Uri-
buru; Interior, Benjamin Favalá; Exterior,
Roque Saenz Peña; Culto, Clero é Instruc-
ción, Dr. Amancio Alcorta.

Es creencia general que este Ministerio
tiene poca vida; y mucho menos han de
durar las promesas hechas por el Presiden-
te. Sin embargo, algo se ha logrado, y
cuando menos se ha visto que no es tanta
la soberbia que le domina, y que le impida
ver el precipicio que se abre bajo sus pies;
y el cual procura evitar por el momento,
pues, en la conciencia de todos está que el
Presidente no ha escarmentado todavía.

Uno de los hechos de estos días, que mejor
efecto ha causado, ha sido la publicación de
tres cartas firmadas por los Sres. Carlos
Pellegrini, Vice presidente, Dr. Cárcano,
Director de Correos y Telégrafos, y Gene-
ral Julio A. Roca, renunciando á autorizar
su candidatura para la presidencia de la
República; y aunque este es un madrugón
político regular, ya que el actual presiden-
te no abandona el poder hasta el año 1892,
no obstante ha causado muy buen efecto
en la plaza, influyendo en mucho en la ba-
ja del oro; porque en las renunciaciones apun-
tadas desaparecen las candidaturas oficia-
les hasta ahora conocidas, y el pueblo ya
esta harto del partido que es poder y quie-
re probar otros hombres y otras reformas.

El Sr. Urriburu vá al Ministerio con
grandes deseos de ser útil, y la comunica-
ción que ha pasado al Sub-secretario del
Ministerio del Interior aceptando el cargo
de Ministro está redactada en términos
tales que constituye todo un programa, lle-
no de halagadoras esperanzas.

Dice así uno de sus párrafos: «Quizás
no sean suficientes para combatir con éxi-
to la crisis que amenaza el progreso y
bienestar de nuestro país actualmente; pe-
ro, si para limitar siquiera sus desastrosos
efectos se necesita lealtad para el Jefe del
estado, pureza en la Administración, bon-
radéz en la aplicación de la ley, prescin-
dencia absoluta de la política de partido,
respeto inviolable á la fe pública, econo-
mías severas y trabajo infatigable, yo pue-
do asegurar que serán mis propósitos in-
variables en la árdua tarea que se me ha
confiado. Si vencido en ella, mi persona y
mi nombre quedan oscurecidos, tendré al
menos el consuelo de haber cumplido el
deber de todo buen ciudadano cuando mira
á su patria en situación angustiosa.

Bien empieza el nuevo ministro, á quien
Dios ilumine para continuar hasta el fin
por el mismo camino.

El oro, que se cotizaba la víspera del
meeting á 325, ha bajado á 256.50, y algo
dicen estos 69 puntos de diferencia en una
semana. Un dato se puede exponer que
comprueba como, á no ser el temor gene-
ral, no había motivo para que el oro estu-
viese tan alto. Véanse ante todo, las cifras
del comercio exterior en el primer trimes-
tre de este año, comparadas con las de los
años anteriores, cifras que tengo de fuente
oficial:

Importación sujeta y libre de derechos.	
1888	32.035.367 \$
1889	37.485.985 "
1890	40.414.179 "
Exportación:	
1888	30.140.212 \$
1889	33.938.912 "
1890	79.156.912 "

Como se ve, en los tres primeros meses
de este año la exportación arroja una dife-
rencia de 39 millones sobre la importación,
y esa suma que resulta en favor del mer-
cado debería influir favorablemente é im-
pedir que la cotización del oro alcanzase
un nivel exorbitante.

También la capital de la provincia está
próxima á cambiar de Ministerio, pues el
1.º de Mayo próximo, el Gobernador Máxi-
mo Paz entrega el mando á su sucesor Ju-
lio A. Costa y como es costumbre, forma-
rá este gabinete nuevo.

Se susurra que antes de salir el Gobe-
rnador Paz tiene intenciones de firmar un
decreto por el cual se venden las líneas
ferreas de propiedad de la provincia á un
sindicato de banqueros ingleses, por la
suma de 41.000.000 pesos oro sellado.
Aunque la suma es bonita, el porvenir de
nuestras líneas ferreas no lo es menos, y so-
lo atendiendo al angustioso estado de la ha-
cienda provincial, cuyas cajas están ex-

hausta, y cuyos débitos son muchos, puede
pensarse en la enagenación.

Suyo asumo.

ALBERTO SANCHEZ CASTILLA.

EL CRIMEN DE LA CALLE DE LA JUSTA

Un horrible crimen de los que tienen el
privilegio de excitar vivamente la imagina-
ción popular se cometió en Madrid en la
mañana del viernes, en la casa número 30
de la calle de la Justa.

Circulaban las versiones mas distintas.
Hablabase de un anciano que había sido
asesinado, de una criada que era la única
compañera de aquél, de dos hombres que
habían salido de la casa número 30 poco
antes de descubrirse el crimen, de dinero
hallado cerca del cadáver, y de todos estos
detalles se deducían conjeturas y se hacían
cálculos.

Los primeros momentos

Serian próximamente las ocho y cuarto
de la mañana cuando los vecinos y porteros
de la casa núm. 30 de la calle de la Justa
oyeron voces de una mujer que desde la
puerta de la escalera del piso principal
gritaba:

—¡Socorro! ¡socorro! ¡Que han asesinado
á mi amo!

Como es natural, todos ellos acudieron
presurosos al cuarto principal izquierda y
hallaron á la sirvienta y ama de llaves,
Claudia Martínez Aguado, de cuarenta y
un años, soltera, natural de Villamuriel
(Palencia,) que con muestras de gran deso-
lación pedía auxilio.

—¿Qué ocurre?—le dijeron.

—Que en este momento acabo de llegar
y me encuentro al señor muerto... Véanlo
ustedes.

Entre los que se presentaron figuraban
los guardias de seguridad núm. 295 Lean-
dro Martín, 407 Galo Magano, Cayetano
Díaz y Manuel Castedo.

Los dos primeros avisaron de lo que ocu-
rría en la delegación de vigilancia del dis-
trito de la Universidad y por teléfono se
refirió lo acaecido al gobernador civil. Este
sin pérdida de tiempo pidió el coche y se
encaminó á la casa del crimen.

Su primera disposición fué colocar agen-
tes á la puerta con orden de no permitir la
entrada ni la salida á persona alguna, vi-
viere ó no en la misma casa.

Como en los primeros instantes de oírse
las voces demandando auxilio entró gran
tropel de personas en la casa, muchas tu-
vieron por necesidad que permanecer den-
tro en virtud de aquellas órdenes.

Entre tanto habíase formado en la calle
compacto grupo, que á priori comentaba y
deducía de lo que confusamente era cono-
cido.

El Sr. Aguilera, sin tocar á ninguno de
los objetos del cuarto en que fué realizado
el crimen lo reconoció todo esperando la
presentación del juez de guardia Sr. San-
tana.

La habitación del crimen

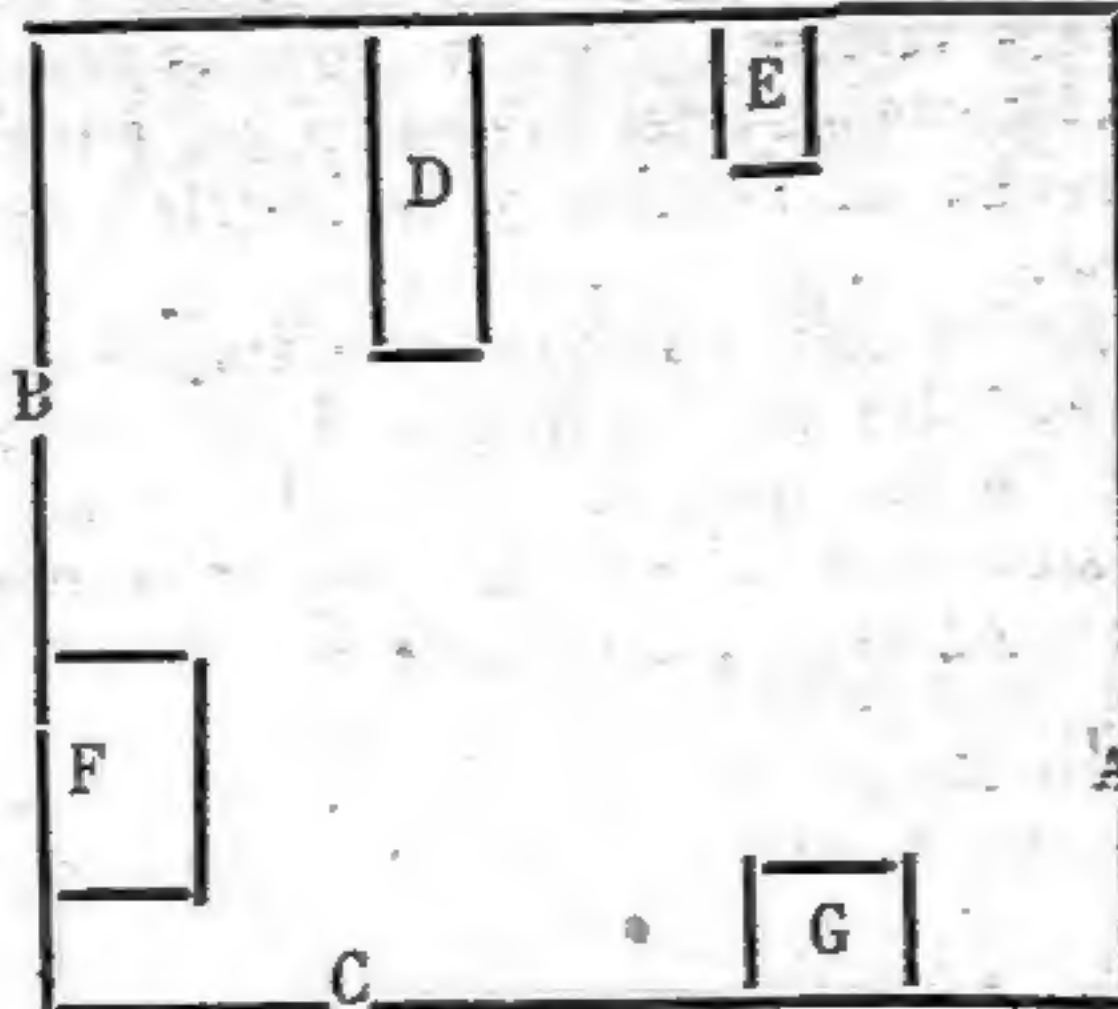
Es toda ella bastante molesta. En la al-
coba donde el delito fué perpetrado y que
sigue á un gabinetito se ve una cama ca-
mera de acero, cerca una silla con las
ropas de un hombre; al lado una mesa
de noche y sobre ella una luz, una caja
con un reloj de oro y cadena gruesa del
mismo metal, una mesa y sobre ella pape-
les y un reloj de plata.

En el gabinete hay una cómoda, media
docena de sillas, un palanganero y otros
objetos.

En el despacho del dueño del cuarto ha-
bía un calendario americano que señalaba
el día 16 de Mayo.

En la habitación de la sirvienta ó ama de
llaves, que es una alcoba de la sala, reina-
ba el mayor orden.

Las llaves estaban puestas en los cajones
de las dos cómodas y en los de las mesas
y nada revelaba que hubieran sido los mue-
bles objeto de pillaje ni violencia.



Explicación del plano de la alcoba don-
de fué hallado el cadáver del Sr. Hevia y
de los muebles que la ocupaban.

A.—Puerta que comunica la alcoba con
el gabinete. Este tiene un balcón que dá á
la calle.

B.—Ventana que da al patio. Es casi
imposible que por ella entrara ni saliera
nadie.

C.—Puerta al pasillo.

D.—Cama donde estaba el cadáver.

E.—Mesa de noche.

F.—Cómoda.

G.—Mesa de escritorio.

El muerto

Al entrar el gobernador en la alcoba del
señor Hevia, éste se encontraba tendido
boca arriba, descubierto de medio cuerpo,
los brazos atados por las muñecas á los
hierros de la cabecera de la cama con ener-
das de cáñamo; ladeado el rostro, los ojos
abiertos, la boca torcida con un gesto que
revelaba el sufrimiento y el cuello hincha-
do; la cara estaba abotargada y livida, co-
mo si toda la sangre hubiese afluido á
ella.

Cerca de la cabecera velase un trapo ne-
gro y un pañuelo blanco, extendido.

Opinión de los forenses

Tres médicos reconocieron minuciosa-
mente el cadáver del Sr. Hevia y los tres
alegaron la misma opinión.

A no haber sido hallado el muerto sujeto
por los brazos á los hierros del lecho, nada
habría sospechado la comisión de un cri-
men.

El cadáver no presentaba señal alguna
de violencia, de que el infeliz caballero hu-
biese sostenido lucha con otra ó otras per-
sonas: ni una erosión, ni un rasguño, na-
da, en fin.

Sin la circunstancia de estar atado, cree-
ríase que el Sr. Hevia había fallecido á
consecuencia de una congestión cerebral,
pues el aspecto de su rostro no daba lugar
á duda.

Mas desde el momento de saber por la
declaración de Claudia Martín que ella le
había extraído de la boca el trapo negro y
el pañuelo que todo el mundo vió exten-
didos sobre el lecho, los médicos forenses
declararon que el Sr. Hevia pereció asfi-
xiado entre seis y media y siete de la ma-
ñana, aproximadamente.

Declaración de la criada

En la misma habitación donde estaba
el cadáver, por el juez de guardia Sr. San-
tana, en presencia del gobernador, fué in-
terrogada Claudia Martínez, criada del se-
ñor Hevia.

Deduciendo de los informes de *El Impar-*
cial lo que pudo suceder entonces, repro-
ducimos lo que, según parece, debió decir
Claudia.

Juez.—¿Cuándo ha salido Vd. hoy de
esta casa?

Criada.—Hoy he salido antes que de cos-
tumbre. Ordinariamente salgo á la com-
pra de siete á siete y media, pero hoy he
salido de seis á seis y cuarto. Al bajar es-
taba cerrada la puerta de la calle. La abrí
y la volví á cerrar con la llave que llevaba.
Fui á la plaza del Carmen como de cos-
tumbre y allí hice la compra. Me entreta-
ve hasta cerca de las ocho, hora en que
volví á casa. Entonces ya estaba abierta
la puerta de la calle. La portera suele abri-
la de siete á siete y media. Al llegar yo á
la portera me dijo:—«Creí que estaba Vd. en
casa.—¿Por qué lo dice Vd.?—Le pregun-
té yo á la portera.—Porque han salido ha-
ce poco dos hombres, que parecen pale-
tos por el traje. Por cierto que dieron un
portazo muy fuerte y yo por el ruido he
comprendido que salían de su casa de Vd.»

Entonces subí yo á mi casa y abrí sin
dificultad alguna la puerta. Entré, y de-
jando la cesta llegué á la alcoba de mi
amo. Allí vi al pobre señor en la cama,
atado, con un pañuelo blanco y un trapo
negro metidos en la boca. Tenía los ojos
abiertos y yo creí que aún vivía. Por eso
lo primero que hice fué quitarle el tapón
que le habían puesto en la boca, á ver si
respiraba. Extendí el pañuelo y el trapo
sobre la cama y viendo que mi amo no se
movía entonces salí á la escalera y empecé
á dar voces.

J.—¿No sabe Vd. si han venido á ver á
su señor dos hombres con traje como de
pueblo.

C.—No sé más que lo que me dijo la
portera.

J.—¿Tiene Vd. algún pariente?

C.—Sí. Un hermano, que es zapatero y
se llama Miguel Martínez.

J.—¿Le ha visto Vd. hoy?

C.—No, señor.

J.—Queda Vd. detenida.

C.—Señor juez, soy inocente. Yo no he
hecho nada malo.

Claudia protestó enérgicamente y muy
repetidas veces de su inocencia.

Reconocimientos

Cuando el juez instructor Sr. Santana
hubo llegado á la casa; empezó el recono-
cimiento de las habitaciones.

Ya hemos dicho que sobre dos mesas ha-
bía unos relojes; pues bien, en el cajón de
la mesa del gabinete, cuya llave estaba
puesta, había en primer término unos 50
terrones de azúcar, y 15 duros en plata
apilados, después multitud de papeles, lla-
veros y llaves sueltas, y entre ellos alguna
que otra moneda de plata. También se ha-
lló una cartera y en ella tarjetas, papeles
y 13 billetes del Banco de España de 25

pesetas, 23 billetes de cincuenta y dos de
100.

En las cómodas y baules las ropas esta-
ban perfectamente arregladas, sin señal de
que hubiesen sido revueltas para buscar
objetos de valor por manos que desconoci-
ran en absoluto los hábitos y costumbres
de la casa.

Si hubo robo, los criminales debían sa-
ber á punto fijo en dónde se encontraban
las alhajas y el dinero que se llevaran sin
necesidad de revolver muebles, como suce-
de en los casos en que los malhechores
desconocen el terreno que pisan.

Estando en esto dijo la criada.

—Debajo de la cama tiene el señor una
arquilla de hierro, pero muchas veces le oí
decir que en ella no encerraba dinero ni
objetos de valor, y si sólo algunos recuerdos
de familia por él muy estimados.

Se sacó la arquilla y un cerrajero la re-
conoció para abrirla. El gobernador advir-
tió que un clavo se movía, y sacado éste se
levantó una chapita y la cerradura quedó
al descubierto.

—¿Dónde está la llave?—preguntó el
juez.

—Debe estar en el cajón de esa mesa—
respondió Claudia señalando la en que se
encontró la cartera y los llaveros.

Probáronse varias llaves y al fin una de
ellas abrió la arquilla de hierro.

Con efecto, los objetos que encerraba
eran de escaso valor: á lo sumo representa-
rán unas mil pesetas. Eran estos un alfiler
de oro con brillantes, varios topacios, una
petaca de plata, una moneda de oro con el
busto de Fernando VII, un vésito de plata,
varias cápsulas de revólver, un revólver
v.ejo, oxidado y casi inservible y otras co-
sas por el estilo. Nada más.

—¿Sabe Vd.—preguntó el juez á la sir-
vienta—si su amo tenía valores al portador
ó cuenta en el Banco?

—No señor.

—¿De forma que solo poseía lo que está
aquí presente?

—Tal creo.

Después, el gobernador y el juez exa-
minaron el suelo de las habitaciones y las
camas del muerto y de la sirvienta. En la
primera no se halló cosa alguna que sir-
viera de rastro para descubrir á los crimi-
nales. En la cama de Claudia se encontra-
ron algunas prendas de mujer perfecta-
mente dobladas y un chaleco de hombre,
que se cree perteneciera al difunto, y que
la criada colocó allí para tener mas mulli-
da la cama.

Sobre la mesa de noche de Claudia ha-
bía dos botones de hueso y uno de peche-
ra de camisa de hombre.

En el resto del cuarto no fué encontrado
objeto alguno sospechoso ni huellas que
revelasen la estancia de personas ajenas á
la casa.

Como la habitación del piso principal
derecho está desalquilada, se practicó
un minucioso reconocimiento para ver si
en ella había rastros que denotasen la es-
tancia de hombres por algún tiempo.

Las investigaciones no condujeron á
ningún resultado práctico. Ni una cerilla,
ni punta de cigarro, ni nada se encontró
en las habitaciones.

Esto hace creer que los criminales no
pudieron permanecer allí durante la noche
anterior y que entraron por la mañana, di-
rigiéndose poco después á las habitaciones
ocupadas por el señor Hevia.

Además, el sereno de la calle afirma que
no vió entrar á los dos hombres vestidos
con trajes de aldeanos que según la porte-
ra vió bajar antes de volver la criada de la
compra.

Hay el dato de que la llave del cuarto
desalquilado tenía en su poder Claudia
Martínez Aguado.

El juez Sr. Santana permaneció en la
casa hasta las once de la mañana, y des-
pués fué el juez que ha de entender en el
asunto, que es el Sr. Peña Costalago, con
el secretario Sr. Muzas.

El Sr. Peña se retiró de allí á las siete y
media de la noche, después de interrogar
á bastantes personas. Los vecinos de la ca-
sa declararon que no tenían de huéspedes á
ningún paleta.

El cadáver del Sr. Hevia fué trasladado
en una camilla en el depósito judicial.

Los detenidos

Desde el principio quedaron detenidas
cuantas personas estaban en el edificio,
incluso los porteros y su cuñada, pero á
medida que se fueron adelantando las dili-
gencias sumariales, iban siendo puestas en
libertad casi todas.

De forma que están presos el portero
Leandro Martín, guardia de seguridad nú-
mero 285, su mujer, su cuñada, la sirvien-
te de Hevia, Claudia Martínez Aguado, el
hermano de ésta Miguel, los cuales queda-
ron desde luego incomunicados y fueron
conducidos al juzgado de guardia.

El viernes, por disposición del goberna-
dor, la policía dió una batida en varias ca-
sas de mal vivir de la calle de la Justa, y

detuvo á cinco de sus asiduos concurrentes quienes ingresaron en el juzgado.

El inteligente delegado de vigilancia del distrito de la Universidad, Sr. Hidalgo, y el activo inspector, Sr. Rueda, proseguían el sábado por la madrugada practicando investigaciones, obedeciendo órdenes del Sr. Aguilera.

El gobernador sigue una pista y espera á ver si resulta ser la que le lleve al descubrimiento de la verdad.

NOTICIAS

Del Interior

El domingo próximo á las diez de su mañana, se verificará la bendición de la nueva iglesia que se ha construido en el lugar de Caimari.

Nuestro amigo D. Martín Aleñar, alcalde de Sansellas pasa por la amargura que deja tras sí la pérdida de su hija que por ser niña aumenta el dolor que en tales momentos se siente.

Deseámosle consuelo en su aflicción.

Cunde la noticia de que en un baile dado en una casa del término de Felanitx la noche del domingo, hubo colisión entre jóvenes de distintos bandos, resultando algunos heridos y un muerto, y la consternación consiguiente entre las demás personas que allí estaban.

Esperamos noticias sobre ese particular que, de ser cierto, lamentamos.

En el Ayuntamiento de Alcudia se halla vacante una plaza de auxiliar de la Secretaría, dotada con el haber anual de 250 pesetas. Se ha señalado el plazo de treinta días á contar desde anteayer, para solicitarla.

La última partida de vino que restaba en Manacor en la última cosecha, se ha vendido al precio de 15 reales el cuartín, apesar de ser de calidad nada superior.

CRONICA LOCAL

Digna despedida al cumplido caballero y representante del Gobierno se hizo ayer tarde al Sr. Ayuso gobernador que ha sido de esta provincia, y ahora destinado á la de Lérida.

Amigos y correligionarios, las autoridades y los empleados del Gobierno civil y funcionarios de otras dependencias, acudieron á estrechar su mano en señal de afecto y simpatía.

Deseámosle feliz viaje y prosperidades.

Asegúrase que el sábado próximo en el vapor correo de Barcelona vendrá el nuevo gobernador D. Lorenzo Moncada, quien solo esperaba la llegada del Sr. Ayuso, que va á sustituirle, para ponerse en camino en seguida.

El vapor *Isleño* procedente de Alicante con escala en Ibiza ha entrado en fondeadero hoy á las seis de la mañana.

Ha sido portador de carga y valija de ambos puntos, y 6 pasajeros del primero y 25 del segundo.

La abundancia de materiales y el deseo de dar á conocer á nuestros lectores el importante discurso de nuestro representante en las Cortes señor Maura, nos impidió ayer la publicación de los detalles del crimen de la calle de la Justa en Madrid; pero hoy los damos á conocer.

Ayer, en el Terreno, ocurrió la defunción de una niña de más de 2 años causada por la difteria.

Seguimos creyendo que esa enfermedad, antes apenas conocida, va tomando carta de naturaleza; pues aunque ha disminuido notablemente, continúa salpicando de un extremo á otro de la población y de sus afueras y hace presa de vez en cuando.

En el vapor *Palma* que ayer tarde salió para Barcelona, embarcáronse los soldados catalanes que estos días han sido licenciados del regimiento infantería Filipinas.

La música del cuerpo les acompañó hasta el muelle y allí estuvo tocando hasta la salida del buque.

Los licenciados valencianos, se embarcarán el jueves próximo.

Igualmente se embarcaron ayer el célebre pianista Albeniz, nuestro querido paisano el bajo Sr. Matheu, el empresario de las últimas corridas de to-

ros Sr. Brabo, y los espadas *Gallo* y *Marinero* con sus respectivas cuadrillas.

Se trata de organizar en esta capital un centro para los dependientes de comercio, en el que estos encuentren durante las horas de descanso y de recreo, instrucción que les sea útil y provechosa y les aparte de otros caminos.

Consideramos la idea muy puesta en razón y deseamos que prospere.

Ayer tarde pudimos ver sembradas ya las palmeras que han de adornar la plaza de la Lonja.

¿Durarán mucho?

Creemos que como no se destine una pareja de guardias con bigotes para espantar de día á los traviesos muchachos y de noche á los graciosos, no arraigarán.

Y sino al tiempo.

Dijimos anteayer ocupándonos ligeramente del resultado de las oposiciones verificadas para proveer dos plazas de maestros superiores, que la votación recaída al calificar á los opositores era objeto de controversia; y así parece, pues, mientras unos protestan manifestando que se ha faltado á la ley otros mantienen que esta se ha cumplido. Así lo afirma ayer un colega reproduciendo el artículo 56 del Reglamento que dice:

«El mismo día ó el inmediato siguiente á la terminación del último ejercicio práctico ó de labores, se reunirá el Tribunal, y en votación pública fijará el orden de mérito relativo de los opositores, entendiéndose colocado en cada lugar el que obtenga para ello mayoría absoluta de votos de los Jueces que tomen parte en la votación. Si hubiere empate entre dos decidirá el voto de calidad del Presidente. Si el empate fuere entre tres ó más, se repetirá la votación entre el votado por el Presidente y otro de ellos designado por la suerte. Si uno obtuviera mayoría relativa sobre otro ó otros la segunda votación entre los dos que tuvieran mayor número de votos; y si todos á excepción del quisiere logrado mayoría de votos tuvieran igual número se escogerá á la suerte el que ha de entrar con aquel en la segunda votación.

En estos casos ningún Juez podrá escusarse de votar uno de los dos aspirantes.»

Hemos copiado el artículo en prueba de nuestra imparcialidad y para que se conozca el punto en que apoya su decisión el personal.

La lámina que han repartido últimamente los hermanos Sellares, correspondiente al *Album de Mallorca*, representa un payes de esta isla, cuyo tipo es el de un arrendador que viste á la usanza antigua con calzón ancho, chaqueta y chaleco sin cuello y zapatos blancos de becerro.

Es plausible la innovación que en Barcelona ha introducido la *Agencia General de Negocios* de los Sres. Tomás y Compañía, establecida en la Rambla de las Flores, 16, entresuelo, la cual, sin embargo de los múltiples asuntos á que se dedica, detallados en el anuncio que va en otro lugar, acaba de montar en sus oficinas un *Negociado General de Teatros*, para la contratación de artistas de todo género, proporcionar todo lo referente á orquesta, sastretería, archivos, atrezzo, peluquería, etc., etc.

Hora era de que hubiera un centro de esta clase, cuya necesidad ha venido haciéndose sentir por espacio de tantos años.

De hoy más todas los artistas é industriales, que se dedican al teatro, tendrán facilidades para contratar y contratarse.

Son realmente sorprendentes los efectos curativos de este preparado

(Desconfiar de las imitaciones.)

Caries del estrágalo en un niño escrofuloso. Curación con la *Emulsión Scott*, á los dos meses de su empleo.

Dr. ROBERTO GRAU,

Médico.—Reus. 25

Paludismo!—Las fiebres palúdicas y toda clase de fiebres intermitentes y remitentes provienen de una causa, á saber: aspiración de la materia ó emanaciones miasmáticas que vician y depravan la secreción de la bilis y alteran la acción natural del estómago y del hígado. La Zarparrilla y Piladoras del Dr. Bristol son los mejores remedios para corregir la acción y fortalecer el estómago y el hígado.

Curan cierta y eficazmente el paludismo en todas sus manifestaciones, eliminando de

la sangre los malos humores, y purificándola efectivamente, produciendo fuerza, animación y gozo perfecto de la vida.

Deposito general en España, para la venta al por mayor, Sras. Vicente Ferrer y Compañía, Barcelona.

SECCION OFICIAL

Extracto del *Boletín Oficial* número 3634, correspondiente al sábado último.

Cinco Reales órdenes resolviendo incidencias electorales.

Ayuntamientos.—El de Palma publica Estado de gastos hechos en obras por Administración durante la semana anterior al 14 de Abril.

Los de Campos y Escorca insertan anuncios sobre medios para cobrar los consumos.

El de Felanitx inserta extracto de acuerdos tomados en Abril.

Juzgados.—El de la Lonja vende dos carros y caballo procedentes de embargo, y además el dominio de una finca del término de Artá.

Señala día por sortear los seis Jurados que han de constituir la Junta de partido.

El de la Catedral vende ocho fincas que describe.

Penitenciaria de las Baleares.—Anuncio de subasta para enagenar efectos procedentes de desecho.

Administración militar.—Anuncio llamando á proposiciones para adquirir artículos de consumo.

SECCION RELIGIOSA

SANTO DEL DIA DE MAÑANA.

Santa Rita de Casia, virgen.

CULTOS SAGRADOS

Mañana 22.

En Santa Catalina de Sena, empiezan cuarenta horas dedicadas á Ntra Sra. del Rosario.

SECCION COMERCIAL

MOVIMIENTO DEL PUERTO

Día 20.

EMBARCACIONES FONDEADAS

De Barcelona en 13 horas, vapor Mallorca, de 419 ton., cap. Rafael Vich, con 21 m., 50 pas. y efectos.

De Tunes en 4 días, laud Isabelita, de 28 t., cap. Francisco Gomati, con 6 mar., 1 pas. y bueyes.

IDEM DESPACHADAS

Para Barcelona, vapor Palma, de 581 ton., cap. Bartolomé Alzina, con 27 mar., 104 p. valija y efectos.

VIGIA MARITIMO DE PORTO-PI

DIA 20 DE MAYO

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS.

Al orto: atmósfera despejada y vá cubriéndose por densas nieblas; horizontes nebulosos y calmos; viento, ninguno y la mar en calma.

A las doce: atmósfera nebulosa y con nubes al N. y N.E.; horizontes nebulosos y muy calmosos; viento S.O. galeno y la mar llana y rizada del viento.

ENTRADAS.

El vapor *Mallorca*, el vapor-correo *Cabrera* y dos saluchos.

SALIDAS.

El vapor-correo *Palma*.

OBSERVACIONES Á LA PUESTA DEL SOL.

Atmósfera neblinosa; horizontes neblinosos, calmosos y con nieblas el del N.E.; viento S.O. flojito, que tiende á calmarse y la mar llana y rizada del viento.

Sin buque alguno á la vista.

ULTIMAS COTIZACIONES

FACILITADAS POR LA CASA FUSTER.

VALORES LOCALES	DINERO
Crédito Balear	121'50
Cambio Mallorca	90'
Ferro-carriles de Mallorca	65'
Alumbrado por Gas	sin operaciones
Salinas de Ibiza	"
La General Mallorquina	92'50
Bonos Municipales	48'50
Empresa Mallorquina «La Isleña»	60'
Empresa Marítima «Lulio»	62'

VALORES PÚBLICOS

Madrid á las 3'30 t.

4 p. 00 interior contado	77'35
4 p. 00 amortizable	90'03
Cubas	107'80

Madrid á las 6'15 t.

4 p. 00 interior contado	77'15
4 p. 00 id. fin mes	77'17
4 p. 00 id. fin próximo	77'55
Banco de España	413'
Tabacos	102'35

Barcelona á las 9'35 n.

4 p. 00 interior fin mes	80'18
4 p. 00 exterior id.	77'32
Coloniales id.	63'95
Norte de España id.	77'60
Francias	"
Oreases	"
Cubas	"

Paris á las 3'55 t.

3 p. 00 renta francesa fin mes	90'08
4 p. 00 exterior español id.	77'65
Norte de España	345'
Panamás	33'

Londres á la

4 p. 00 Exterior español fin mes	"
----------------------------------	---

TELEGRAMAS

(DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL.)

Madrid 20 á las 10'15 m.

La *Gaceta* publica soberana disposición estableciendo gobiernos político-militares en Filipinas.

Queda aplazada para Junio la combinación de gobernadores.

Se han reanudado los trabajos en Bilbao.

Madrid 20 á la 1'30 t.

Lotería de hoy.—Números 8.392, Madrid.—23.955, Palencia—11.050—29.746—27.762—15.669—18.663—9.468.

Madrid 20 á las 5'15 t.

Se ha desbordado el río Segre causando inundaciones.

El crimen de la calle de la Justa vá aclarándose. Aumentan los indicios de culpabilidad en la criada.

Madrid 20 á las 5'45 t.

El sábado se anunciará una emisión de 120 millones al 5 por 100.

Congreso.—Se trata la cuestión de las huelgas.

Senado.—Se discuten los créditos de la Marina.

Interior 77'35.

Madrid 20 á las 6'40 t.

Congreso.—El Sr. Allende Salazar acusa al Gobierno de abandono en la vigilancia de los que quieren alterar el orden público, causa principal de lo ocurrido en Bilbao.

El Sr. Capdepón dice que obró de acuerdo con aquellas autoridades, que respetó los derechos de los ciudadanos, y que castigará á los culpables.

SOCIEDAD DE LA MINA

CARBONÍFERA DE PUIGPUENT

La Junta administrativa acordó, en sesión de 8 de Enero de 1888, que se hiciese efectivo el dividendo pasivo de 20 pesetas por acción acordado en Junta General, en 6del mismo mes, el que se hará efectivo en la caja de la Sociedad en el término de 15 días á contar desde la inserción en los periódicos de la Capital, y de no efectuarlo en dicho plazo, la Sociedad dará cumplimiento á los artículos 9.º y 10.º de la escritura de la referida Sociedad.

Puigpuent á 25 Abril de 1890.—Por acuerdo de la Junta de Gobierno.—El Administrador, Jaime Cabrer. 6—3

BANCO DE ESPAÑA

Sucursal en Palma

Desde el día 16 del corriente, hasta nuevo aviso, esta Sucursal admitirá en negociación los cupones del vencimiento próximo de 1.º de Julio y anteriores, correspondientes á títulos de la Deuda perpétua exterior al 4 por 100 y á Billetes hipotecarios del Tesoro de Cuba, así como estos mismos billetes amortizados, con la bonificación del 5'50 por 100.

Los cupones de dichas clases de valores que estén depositados en esta Sucursal, se entenderán cedidos á la misma, con la bonificación indicada, si sus dueños no solicitan nada en contrario.

Palma 14 de Mayo de 1890.—El oficial secretario, Emilio Figueras. 4—3.

VINICOLA MALLORQUINA

EN LIQUIDACIÓN

La Comisión liquidadora de esta Sociedad convoca á Junta general extraordinaria de Accionistas para el día 30 del corriente mes á las once de la mañana en el salón de sesiones de la Junta de Agricultura Industria y Comercio para dar cuenta del estado actual de la liquidación conforme á lo solicitado por más de una décima parte de accionistas arregladamente á lo prevenido en el artículo 17 de sus Estatutos.

Palma 6 de Mayo de 1890.—El Vicepresidente Antonio Marqués. Por acuerdo de la C. L. Miguel Bauló, Secretario.

OBRA NUEVA

Se han recibido ejemplares de la obra recientemente publicada *Testamentarias y Abintestatos* á los precios de 3 pesetas en rústica y 4 pesetas encuadernación tela. De venta en esta imprenta. 6—3

Teatro-Circo Balear

COMPANIA DRAMATICA LIRICA

Hoy no hay función.

Función para mañana 22 de Mayo.

DIA DE MODA

LA FERIA DE LAS MUJERES

NINA PANCHÁ

Entrada general dos reales.

A las nueve menos cuarto.

Agencia General de Negocios y universal de teatros

DE
TOMÁS TOMÁS Y COMP.
Rambla de las Flores, 16, entresuelo
Barcelona.

- Asuntos y negocios á cargo de esta Agencia.
Redacción y tramitación de instancias,
recursos y demás
documentos oficiales y particulares.
Confección de repartimientos,
matrículas, expedien-
tes de quintas, y Cuentas Municipales.
Altas y bajas de Contribución.
Despacho de cédulas.
Asuntos civiles, administrativos, judiciales
y eclesiásticos.
Arreglo y revisión de libros de Comercio
y toda clase de
trabajos de contabilidad.
Administración de fincas y cobro
de alquileres.
Informes Comerciales.
Copia y traducción de toda clase de
documentos.
Licencias de caza, pesca y armas.
Colocación de dinero con garantía.
Compra y venta de valores del Estado
y locales.
Se reciben órdenes de Bolsa.
Cobro y negociación de cupones y
documentos de giro.
Cobro de créditos.
Habilitaciones de clases pasivas
y pensionistas.
Taquígrafos para copias de discursos y
sesiones.
Representaciones de casas de comercio
en sus diferentes ramos.
Proyectos y construcciones de toda
clase de obras
públicas y particulares.
Dictamen sobre los asuntos que se
pidan.
Peritajes y reclamaciones.
etc., etc., etc.
NOTAS
Se admiten abonados para la tramitación de asun-
tos y pronto despacho de los mismos.
La Agencia tiene aranceles fijos para toda clase
de asuntos que se encarguen á la misma.

LICOR BREA
J. ALQUITRAN-MUNERA.
Los catarrros pulmonares, gar-
ganta, órganos respiratorios, her-
pes, escrofulas y demás enfermeda-
des, piel, orina, reumatismo, de-
bilidad general, primer raga-
nador de la sangre.
NOTA.—El 18 Abril 1878, ha
fundado en Barcelona Mr. Guyot
de Paris, invitándonos por la pre-
sa periódica á someter su licor
con el nuestro ante Academia de
Barcelona y Paris y no acepto.
8 rs. frasco.—Marca registrada.
ESTOMACAL MUNERA.
Contra todas las enfermedades
del estómago.—30 rs. caja.
PILDORAS MARAVILLOSAS
MUNERA.
Purgante depurativo vegetal. 2 rs. caja.
En todas las farmacias.
MUNERA HERMANOS,
Escudillers, 22, Barcelona.

Subasta voluntaria

El día 28 del corriente mes de Mayo á las doce
de la mañana, en los bajos del edificio que ocupa
el Crédito Balear, se rematarán en pública subas-
ta, si la oferta acomoda á los vendedores y con ar-
reglo al plan de condiciones obrante en poder de
dicha Sociedad, las fincas siguientes:
El predio Son Frau ó Can Garriga, sito en el
término de Marratxí, de extensión de 42 hectáreas,
61 areas, equivalente á 59 cuarteradas, 1 cuar-
ton, 21 destres ó lo que fuere, poblado de al-
mendros, con casa rústica y urbana.
Una casa situada en esta ciudad, calle de Mi-
ñonas, números 21, 23 y 25, consistente en planta
baja, primer y tercer pisos. 20-12

Aviso importante.

Se compra toda clase de papel del empréstito
nacional de 175 millones de pesetas, de 2 y 3 por
100 y deuda personal; todo á mayor precio por tér-
mino de cinco días.
Obispo 5 principal informarán. 3-2-p

Pérdida.

Se han extraviado tres ma-
trículas de Mar, desde el
Arribat de Santa Catalina hasta el Muelle, cuyos
interesados son: Pablo Abraam, Juan Salvá y Juan
Rubio.—La persona que las haya encontrado pue-
de entregarlas á la Comandancia de Marina, cuyo
hallazgo se le gratificará. 3-2

EMULSION de SCOTT

DE ACEITE PURO



HIGADO DE BACALAO
CON HIPOFOSFITOS DE
CAL Y DE SOSA.

TAN AGRADEABLE AL PALADAR COMO LA LECHE.

El remedio mas racional, perfecto y efi-
caz para el alivio y la cura de la TISIS,
ESOROFULA, BRONQUITIS, RES-
FRIADOS, TOSES CRÓNICAS, AFEC-
CIONES de la GARGANTA y las EN-
FERMEDADES EXTENUANTES, tales
como el RAQUITISMO y el MARASMO
en los niños, la ANEMIA, la EMA-
CIACION y el REUMATISMO en los
adultos.

Es un maravilloso reconstituyente. No
tiene rival para robustecer y fortalecer el
organismo.

Los médicos en todos los países del
mundo la prescriben, á causa de lo agrada-
ble que es al paladar y de los brillantes
resultados obtenidos con su uso. Tiene
tres veces la eficacia del aceite de hígado
de bacalao simple.

De venta en todas las droguerías y farmacias.

En todas las Farmacias, Perfumerías y Peluquerías
La VELOUTINE
Polvo de Arroz especial
Preparado al Bismuto por CH^{re} FAY, Perfumista
3 PARIS - 8, Rue de la Paix, 9 - PARIS

Verdadera Baratura

CORTÉS y PIÑA vulgo casa BOU calle de las Siete
Esquinas número 14.

Esta antigua casa, para favorecer á su numerosa parroquia, verificará una **baratura verdad** de
todos los artículos á que viene dedicándose, y al mismo tiempo **LIQUIDACION DE NOVEDADES** y
MERCERIA, la cual empezará el día 12 del presente mes, á precios nunca vistos.

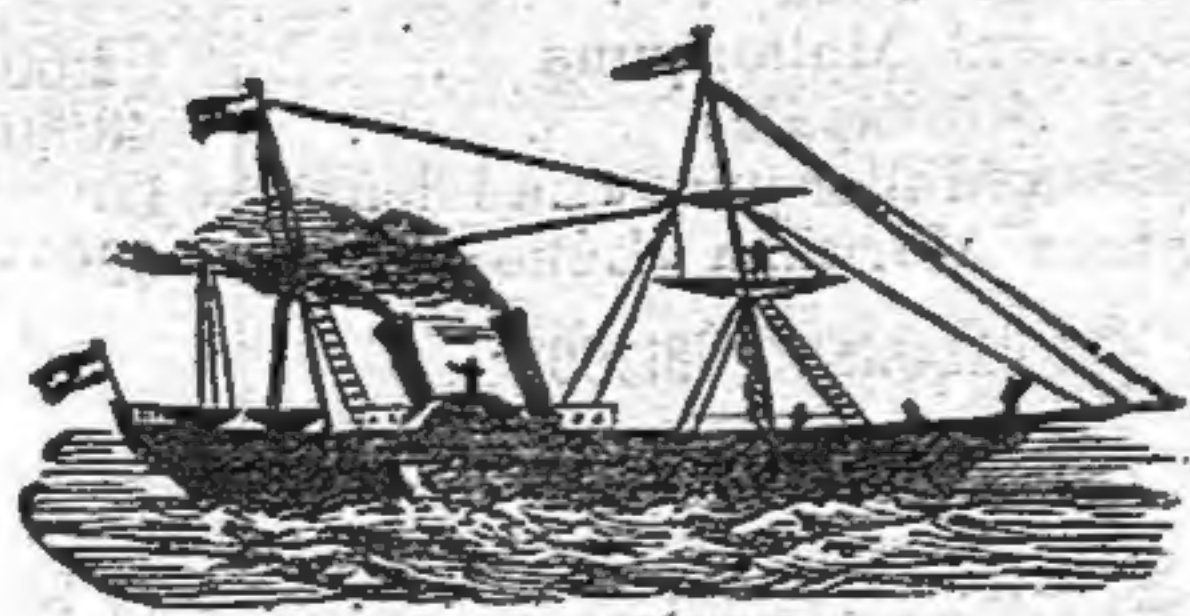
	Reales	Céntimos	Cana
Merinos	4	9	
Pañuelos lana	3	8	
Tartanes	3	4	
Lanas doble ancho	3	3	
Rasos algodón ó Indianas satinadas	2	2	60
Cretonas	2	2	50
Madapolanes	2	2	
Cotonet	2	2	
Sábanas de hilo de una pieza	40		una
Mantillas sarga y Novedad	20		
Pañuelos seda	4	6	50 uno
Pañuelos punto de lana	3		
Toallas Turcas	2	50	

GRAN OCAISION

Piezas Madapolam, doble ancho, piezas de 20 metros, á pesetas 7-50.
Desde el día 12 de Mayo de 1890.

Predio PAGUERA en venta

Se desea vender este predio de unas 640 cuarteradas, situado en el término de Calviá, y lindante
con la carretera de Palma á Andraitx. Está muy poblado de arbolado y además tiene unas cuarenta
cuarteradas de viña, la mayor parte en su cuarto año, y muy lozano. Hay una casa moderna, de só-
lida construcción, con agua á grifo en todos los pisos para la residencia de los propietarios, y una
abundante dotación de mulas y enseres de labranza.—Para más detalles dirigirse al dueño D. Enrique
R. Waring, Paguera, Calviá, Mallorca. 27-a



LINEA REGULAR

de vapores trasatlánticos

de E. Pi y Compañía.—Servicio mensual entre la
Península, Antillas y Estados-Unidos.

Para PUERTO RICO, HABANA y CIENFUE-
GOS con escalas en MAYAGUEZ, PONCE y MA-
TANZAS, saldrá del puerto de Barcelona el 25 del
actual el magnífico y acreditado vapor de veloz
marcha

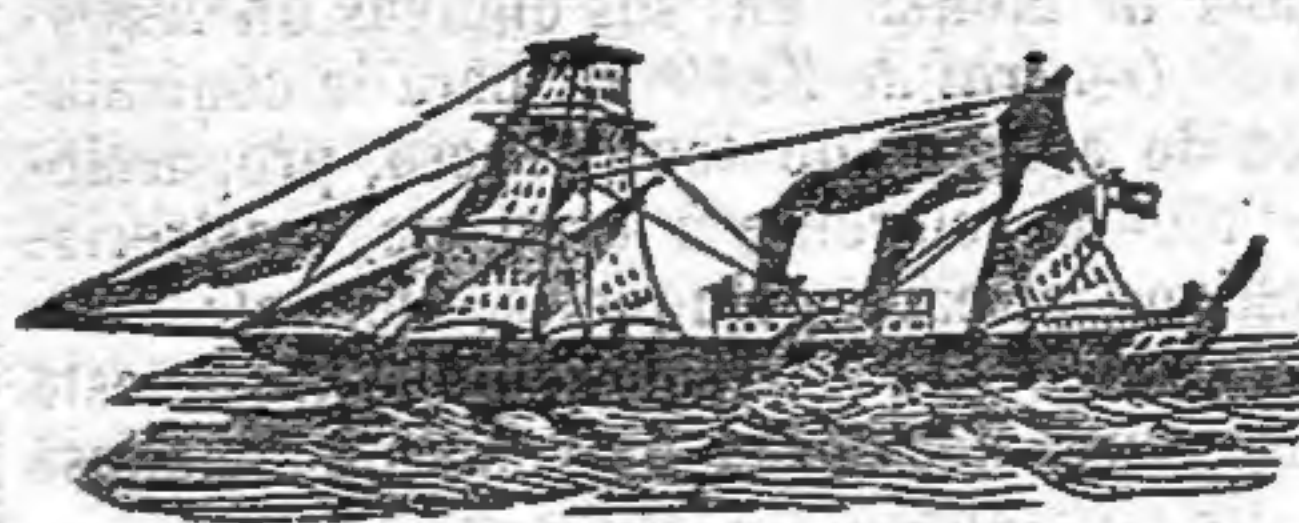
Cristobal Colon

de 3.500 toneladas de registro, clasificado 400 A.
1 en el Lloyd's Inglés; admitiendo carga y pasaje-
ros para dichos puertos y tambien para Canarias.
Para fletes, pasajes y demás informes dirigirse á
Saas y Pierrar, Conquistador 7.

NOTA: La carga ha de remitirse á Barcelona el
juéves 22 del actual.

Se necesitan dos oficia-

les en la Zapatería de Miguel Torrens.—Calle de
Santo Domingo. 3-3



Vapores Correos Franceses

Saldrá de Barcelona el 23 Mayo para
MONTEVIDEO Y BUENOS AIRES
el vapor-correo frances

LA FRANCE

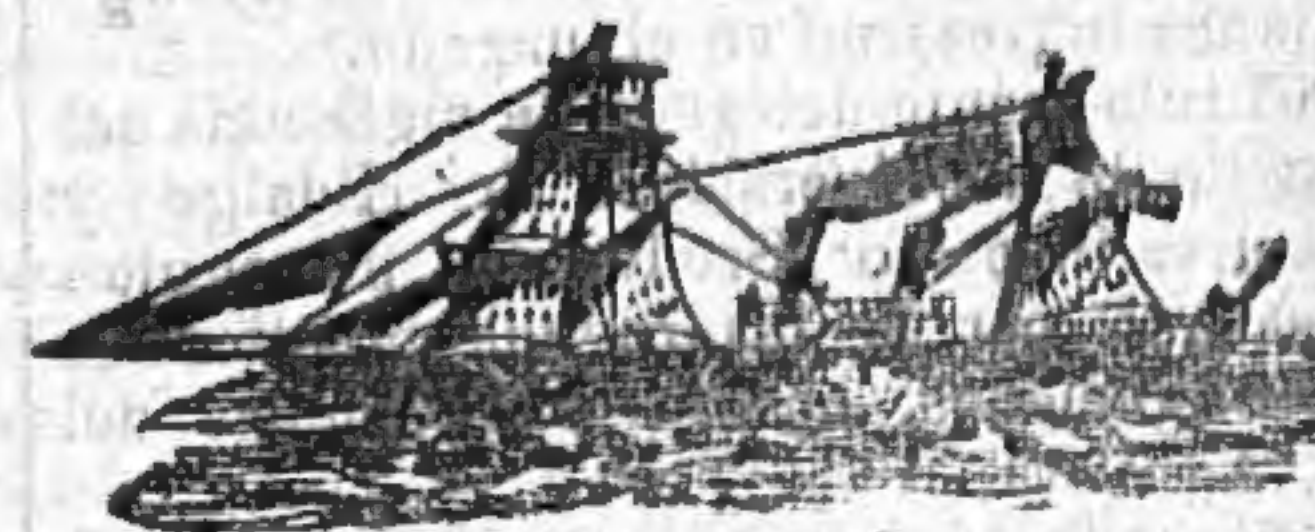
Admite carga y pasajeros.
Su despacho en Palma, Plaza de Copiñas
número 5. 6

PIANO

Se desea comprar uno usado en buen estado.
Informarán de una á dos de la tarde calle de las
Miñonas número 7, entresuelo, primera puerta. 3-3

BAÑOS

de la calle de San Sebastian.
Se abrirán el juéves 22 del corriente.



LA ISLEÑA

Empresa Mallorquina de Vapores.
Servicio semanal

El vapor

ISLEÑO

saldrá de este puerto para el de ARGEL, todos
los miércoles á las dos de la tarde, y estará de re-
greso los sábados.

Admite carga y pasajeros.
Se despacha calle de Palacio n.º 26. 7

Carruaje con 2 ruedas

de Palma á los Baños de S. Juan de Campos

Durante la temporada de los Baños, habiendo
empezado el día 15 de este mes, partirá del hostal
de Lluchmayor, calle de la Harina número 38, de
una y media á las dos de la tarde, á cargo del con-
ductor Berret, de Lluchmayor, quien se encarga-
rá de cualquier encargo. Tambien se convendrá
tanto por carretada como por pasajero. 6-3

Bonitas y espaciosas ha-

bitaciones con jardín y sin él, para alquilar en el
Terreno calle de la Bonanova frente á la Iglesia. 8-5

En la calle del Socorro

número 104, hay un horno de coser pan para al-
quilar. 13-a

Se alquila un primer pi-

so en la calle de los Olmos número 140, con seis
dormitorios, entresuelo, agua de fuente, jardín,
coladuría con agua á grifo, cuadra y cochera. 5

Se alquila un espacioso

segundo piso en la calle de la Samaritana núm. 16,
con agua de fuente á grifo y lugar para hacer co-
lada. Informarán en el principal.

Despacho de Buques, Consignaciones

AGENCIA DE ADUANAS
COMISION Y TRANSITO

C. MENESES

Pórticos de Xifre, número 12, (bis), bajos

BARCELONA.
CASA EN PORT-BOU. 6

LA HIGUERA

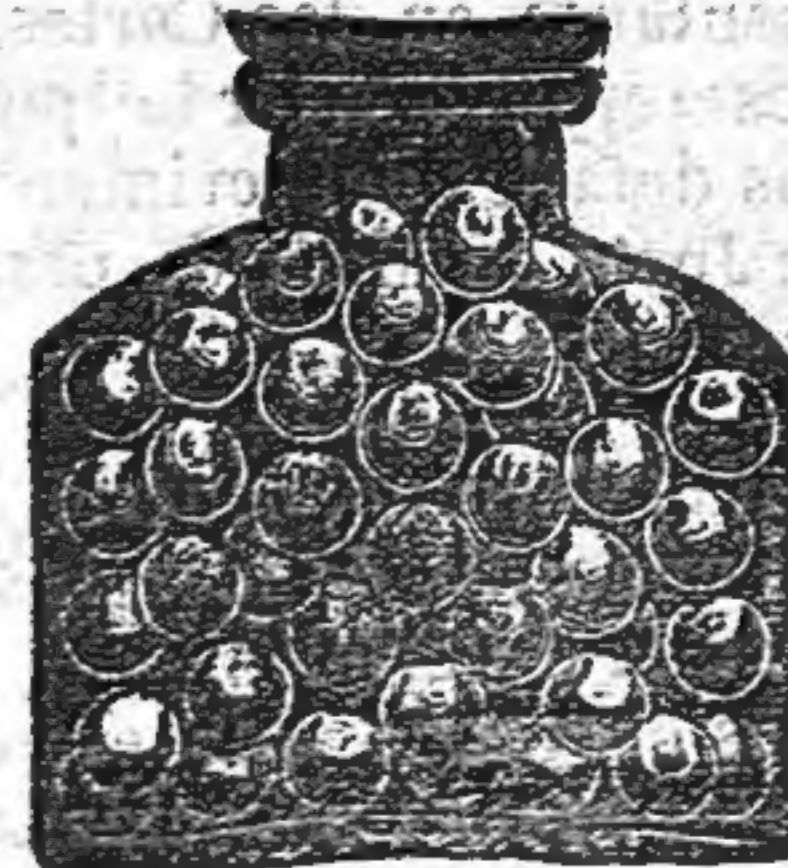
y su cultivo en Mallorca

POR D. PEDRO ESTELRICH.

Véndese en esta imprenta y en las principales
librerías á 1 peseta el ejemplar.

PILDORAS

AZUCARADAS



DE BRISTOL

Regular todos los desarreglos biliosos
curan con certeza todas las enfermedades
de

EL ESTÓMAGO;

EL HIGADO,

y son extremadamente fáciles de tomarse,
por razon de su gusto y aspecto agradables.
No contienen mercurio ni sustancia mine-
ral alguna.
Pruébense, y recuérense con ellas la
salud perdida.

De venta en todas las Boticas y Droguerías.

Depósito general en España, para la venta
al por mayor, Sres. Vicente Ferrer y Compañía,
Barcelona.

Imprenta de Vinca é Hijos de P. José Gelabert.

EL ISLEÑO

Suplemento al número 10,982

Miércoles 21 de Mayo de 1890

EL CRIMEN DE LA CALLE DE LA JUSTA

El juzgado

El Sr. Peña Costalago estuvo el viernes en la Casa de Canónigos instruyendo el sumario con auxilio del juez de guardia hasta ahora avanzada de la noche.

No se permitió la entrada en el juzgado a ningún periodista.

El fiscal Sr. Alonso Cabareda también fué á la casa del crimen para inspeccionar las diligencias.

El juzgado trata de averiguar si el Señor Hevia tenía ó no valores cuando le asesinaron, y á ese fin tienden algunas de las investigaciones que se practican.

Los dueños y dependientes de los puestos en que Claudia adquirió los géneros de la compra del viernes manifestaron al juez que no habían advertido muestras de agitación en la criada cuando estuvo en sus establecimientos.

En el depósito de cadáveres

A las ocho de la noche del viernes llegó al depósito judicial, conducido en un furgón de la Funeraria, el cadáver del señor Hevia.

Allí fué colocado sobre una de las mesas de mármol.

Los médicos forenses debían el sábado practicar la autopsia.

Los porteros

Figura la portera entre los detenidos en los primeros momentos. La portera manifestó que había visto salir de la casa á dos hombres después de salir á la compra la criada, preguntando á ésta con tal motivo en la tienda si tenía *Isidros* en casa, á lo cual contestó la criada que no.

La portera de la casa número 30 se llama Vincencia N., fué detenida en el juzgado, y de una niña de dieciocho meses que tiene se ha encargado, por invitación del teniente alcalde señor Botegón, la esposa del dueño de la tienda de ultramarinos, que se ha prestado muy gustosa á esta obra de caridad.

El portero es guardia de orden público. Había estado de servicio á las ocho de la mañana. Sus antecedentes son buenos. Se llama Leandro Martín.

El interfecto

Llamábase D. Joaquín Hevia, tenía 81 años de edad y era natural de San Saturnino (Oviedo).

Fuó en unión de un hermano suyo que falleció hace mucho tiempo, fundador del café de la Luna.

Cuando reunió un capital regular traspasó la parte que le correspondía del café á su hermano.

Y separado de éste, fundó otro café en la plaza de Santo Domingo en los bajos de la casa que habita ahora Frascullo. Este café estuvo abierto poco tiempo: el Sr. Hevia vendió la vajilla y demás efectos, y desde entonces se dedicó á vivir de las rentas de dos casas que poseía; una la de la calle de la Justa, número 30, cuyo cuarto principal izquierda habitaba, y la otra situada en la calle del Gobernador.

Segun afirma *El Imparcial*, ambas fincas podrían producirle una renta de 600 pesetas mensuales, poco más ó menos.

Hasta hace cosa de unos dos años el Sr. Hevia no tenía administrador: la portera de la casa de la calle de la Justa estaba autorizada para hacer los contratos de inquilinato y era la que cobraba las rentas. Rara vez los inquilinos hablaban con el dueño.

Era el Sr. Hevia dos veces viudo y de uno de sus matrimonios tuvo un hijo, que falleció hace bastante tiempo.

En la actualidad parece que no tenía en Madrid más familia que una sobrina, casada y en buena posición.

Con alguna frecuencia recibía la visita de esta sobrina y de su esposo, y él también iba, aunque de tarde en tarde, á visitar á sus sobrinos. Estos procuraron muchas veces convencerle de que no debía vivir solo con una criada y le hicieron proposiciones para que se fuera con ellos; pero el Sr. Hevia contestaba siempre que quería ser independiente y que sus achaques nadie los entendía ni los cuidaba mejor que la Claudia.

Ya fuese por esto, ya porque viviendo solo gozaba de libertad para salir y entrar en casa á deshora, lo cierto es que el señor Hevia opuso constantemente tenaz resistencia á irse á vivir con sus sobrinos. Cuentan las personas que conocían de an-

tiguo la víctima, que ésta fué siempre de un carácter alegre y decididor, sobre todo para con las mujeres, por las cuales tuvo hasta en sus últimos días y á pesar de sus años y de sus achaques, gran debilidad.

No se le conocía otro vicio: en invierno en los cafés frecuentados por cierta clase de mujeres, y en verano en la plaza de Santo Domingo y en la de las Descalzas, velase todas las noches abseguando á alguna mozoleta alegre ó dirigiéndole palabras amorosas.

Entre los mozos y los parroquianos del café del Callao y de los Angeles era el señor Hevia muy conocido, pues á todos les llamaba la atención ver á un hombre de tanta edad y achacosos acompañando siempre á alguna joven de conducta sospechosa.

Entre las mujeres de vida *non sancta* que habitan en la parte baja de la calle de la Justa, era el Sr. Hevia muy popular. Conocióntele todas y le llamaban D. Joaquín.

Cuando salía de la casa, y mas cuando se recogía, le conocían por el modo de pisar, pues iba arrastrando los pies efecto de su edad, y de la gota, enfermedad que le aquejaba desde hacía años.

—Ahí viene don Joaquín, solían decir sus vecinas, y salían á la puerta de la calle á conversar con él un rato.

El las obsequiaba con caramelos y con terrones de azúcar, de los cuales llevaba siempre buena provisión en los bolsillos.

Generalmente el Sr. Hevia no salía de su casa durante el día; solo los domingos y los días de fiesta salía por las mañanas un poco antes de las doce en compañía de su criada Claudia y ambos iban á oír misa, unas veces en San Martín y otras en Buena Dicha.

Los demás días se levantaba ya bien entrada la tarde y permanecía en casa hasta las ocho ó las nueve de la noche, hora en que salía á hacer sus habituales correrías por los cafés que frecuentaba.

No siempre se recogía á una misma hora; la mayor parte de las noches iba á casa entre doce y una, y en el verano solía ir algunas veces después de las dos de la madrugada.

Nunca se llevaba la llave; el sereno le abría todas las noches la puerta y le acompañaba hasta que entraba en su cuarto.

Ni el sereno ni ninguno de los vecinos le vieron regresar á casa acompañado de las mujeres cuyo trato frecuentaba.

Tampoco los vecinos recuerdan haber oído reñir al amo y á la criada, jamás notaron entre ellos el menor síntoma de disgusto.

Le visitaba poca gente. Sus sobrinos y especialmente la sobrina eran los que iban á verle con alguna frecuencia.

El viernes salió el Sr. Hevia de su casa como de costumbre, después de las ocho.

De los sitios que recorrió solo se sabe de uno: del café Continental, de donde salió acompañando á una señora conocida suya, que vive cerca de la casa de la víctima.

Abrió el sereno la puerta de la casa de la señora, y el Sr. Hevia siguió el camino de su casa, en donde entró antes de las doce.

El Sr. Hevia era aficionado á la numismática y coleccionaba monedas antiguas.

La criada

Es de tez morena y algo arrugada, baja de cuerpo, de aspecto enfermizo y en conjunto nada agradable.

Se llama Claudia Martínez, es natural de la provincia de Palencia, tiene cuarenta y un años.

Es difícil saber con exactitud los antecedentes de esta criada.

Claudia Martínez es soltera y hace próximamente cuatro años que vivía en compañía del Sr. Hevia.

Dicen también los vecinos que la criada padecía frecuentes ataques de asma, de cuya enfermedad previene el que aparente bastante mas de los cuarenta y un años que tiene.

El carácter de Claudia es violento, sus palabras casi siempre groseras; origen estas cosas de la general antipatía en todo el barrio y de una disputa con el vecino del cuarto inmediato al del crimen.

Era este vecino, al decir de sus colegas, comisario de vigilancia y á consecuencia de la disputa con Claudia dejó el cuarto que habitaba, hace veintiseis días.

Las llaves del cuarto en que vivía el comisario de vigilancia no estaban en poder de la portera, las tenía la Claudia Martínez.

Parece ser que la criada ejercía un gran ascendiente sobre su señor; ascendiente que, unido á la fama de alegre que tenía Hevia, dieron origen á ciertas hablillas sobre la vida de Claudia y su señor.

Estas hablillas y rumores tomaron mas cuerpo y crecieron en verosimilitud hace poco tiempo por haberse presentado en casa del Sr. Hevia una sobrina con intención de que abandonase á la criada y fuese á vivir en su compañía.

Llegaron las vecinas á dar pelos y señales de la conferencia de tío y sobrina, asegurando que al despedirse ella decía:

—Nada, nada no hay quien le haga abandonar á esa mujer que lo tiene sequestrado.

Claudia Martínez tiene un hermano llamado Miguel, de oficio zapatero, que ha sido detenido de orden judicial.

Cuéntase á propósito de Miguel que vivía hace tiempo en compañía de una mujer á quien Claudia profesaba un odio grandísimo.

Varias veces intentó Claudia separar á su hermano de la mujer en cuestión, triunfando por fin.

Cuando Miguel abandonó á la mujer con quien vivía, se mudó al cuarto 4.º de la casa del crimen.

Hace unos seis meses que Miguel abandonó el cuarto proporcionado por Claudia.

Al decir de Claudia, cuidaba con mucho esmero á su señor, mas los vecinos afirman que en el verano la veían en el balcón cuando el señor Hevia se retiraba, y que por mas voces que daba para llamar al sereno, ella no se movía del balcón.

La habitación en que dormía Claudia, no ofrece ningún detalle digno de llamar la atención, siendo de notarse, sin embargo, la falta de aseo que en ella se advierte.

A la media hora de salir el viernes entró en una tienda de ultramarinos situada frente á la casa del crimen, llevando en la mano una botella con leche y una cesta con provisiones.

Parece que en la tienda compró media libra de rosquillas, diciendo:

—Estas me las guardaré bien para que no les vea el abuelo, porque si las ve se las querrá comer,—el abuelo llamaba ella al difunto.

De la tienda, donde entró poco después la portera, salió Claudia para su casa, donde en seguida que entró, empezó á dar los gritos que pusieron en alarma á la vecindad.

El juez Sr. Peña Costalago, el secretario Sr. Muzas y el gobernador, Sr. Aguilera, practicaron el sábado diversos reconocimientos en la casa del crimen. Se tomaron declaraciones á los vecinos, se levantó un plano de la casa y se compilaron antecedentes de escaso interés.

El juez especial

El sábado por la mañana celebraron una larga y detenida conferencia el ministro de Gracia y Justicia, el presidente interino de la Audiencia y el fiscal Sr. Alonso Cavaredo, acerca de este crimen.

El Sr. Cavareda manifestó que, como se trataba de un asunto muy misterioso que exigía la atención especial de un juez y como no convenía que el Sr. Peña desatendiese el despacho del juzgado del Norte que desempeña, debía nombrarse un juez especial que no tuviera otro trabajo que la instrucción de este proceso.

Pasóse revista á los jueces de Madrid, y el señor presidente propuso al Sr. D. Ricardo Saavedra, juez del Este.

Reunióse á seguida la sala de gobierno de la Audiencia y nombró juez especial para el crimen de la calle de la Justa al señor Saavedra. Actuará á sus órdenes el secretario del juzgado del Este, Sr. Triballos.

El Sr. Saavedra no practicó ninguna diligencia durante las primeras horas de la tarde.

El juez Sr. Peña entregó al Sr. Saavedra el sumario y le explicó algunas notas y apuntes que tenía en cartera como preparación de nuevas pesquisas.

El fiscal interino de la Audiencia, señor Alonso Cavareda, ha designado para representar al ministerio público en el sumario al abogado fiscal en propiedad D. Pascual del Río.

El juzgado especial estuvo en la casa del crimen á las seis y media de la tarde, y allí permaneció hasta las nueve y media de la noche.

La puerta de la casa que habitó el des-

graciado Sr. Hevia había quedado sellada.

El nuevo juzgado, después de acabar el reconocimiento, sustituyó el precinto por un candado.

Sigue en la casa del crimen una guardia de dos parejas de orden público. Dos de los agentes están el portal, y los otros dos en el descansillo de la escalera del piso principal.

Las diligencias que el sábado por la tarde practicó el nuevo juzgado parece que se refirieron á rectificar el inventario de los objetos que había en la casa del crimen.

A las nueve de la noche, el juez Sr. Saavedra despidió al secretario y á los aguaciles hasta por la mañana del domingo.

Declaración de Claudia

El sábado el juzgado amplió la declaración prestada el día anterior.

Manifestó, según se dice de público, lo siguiente:

C.—Cuando llegué á casa vi que estaba abierta la puerta del gabinete, y me dije: «Ya ha andado por ahí flagoneando el abuelo».

J.—¿Tiene Vd. novio?

C.—No, señor. Ni novio ni ninguna otra persona afecta por motivo semejante. Sólo tengo un enemigo.

J.—¿Quién es?

C.—Un comisario que vivía en el piso al lado del nuestro. Se llamaba D. Antonio Gonzalez.

El sereno de la calle de la Justa

Compareció el sábado ante el señor juez á las cuatro de la tarde, en la Casa de Canónigos á prestar declaración.

El sereno es un joven de veintiseis años de edad.

A las cuatro y media fué llamado al despacho del juez, quien le sometió al siguiente interrogatorio:

Juez.—¿Hace mucho tiempo que presta usted servicio en la calle de la Justa?

Testigo.—Sí, señor; cerca de dos años.

J.—¿Conoce Vd. bien al inquilino de la casa número 30, principal izquierda?

T.—Sí, señor; todas las noches le alumbraba hasta la puerta de su cuarto.

J.—¿Llevaba él llave ó le abrían de dentro?

T.—Le abría la criada.

J.—¿A qué hora se retiró Vd. de la calle la mañana del crimen?

T.—A las cuatro y media.

J.—Durante la noche, ¿abrió Vd. á alguna persona extraña?

T.—No, señor.

J.—¿Y le mandó algún desconocido que le abriera?

T.—Tampoco.

J.—¿Notó Vd. algo que le llamara la atención durante la noche? ¿Vió Vd. entrar á alguna persona?

T.—No, señor; nada, á nadie he visto entrar.

J.—¿Conoce Vd. á la criada Claudia Martínez?

T.—Muy poco.

J.—¿No tiene Vd. algo que manifestar sobre este crimen?

T.—Nada.

También estaba citado el guardia, marido de la portera.

Autopsia del Sr. Hevia

Refiere *La Monarquía* que á las ocho de la mañana del sábado fué trasladado el cadáver de D. Joaquín Hevia desde la sala depósito, donde se encontraba entre otros diez, al patio donde había de hacerse la autopsia.

Este, que es de cuatro metros cuadrados, tiene en el centro una mesa de hierro con un tablero de mármol en plano un poco vertical, y á la cabecera una fuente.

El cadáver fué colocado encima de dicha mesa, vestido únicamente con la ropa blanca que tenía cuando fué asesinado, colocando debajo de la cabeza la almohada de su misma cama.

Poco después de la hora arriba señalada se presentó el secretario del juzgado de instrucción, Sr. Muzas, acompañado de los médicos forenses Sres. Sierra y Bustamante, y un alguacil.

Se procedió á practicar la autopsia con gran escrupulosidad, empezando por separar el casco de cabeza y la *dura mater*, dejando al descubierto la masa encefálica: la mandíbula fué serrada y la garganta abierta para ver si se había introducido en ella algun objeto que le produjera la asfixia; la carne que cubría el pecho, estómago y vientre quedó levantada por completo, dejando al descubierto todo el interior.

Procedióse á un registro minucioso, que no dió otro resultado, después de haber examinado las vías respiratorias, pulmones, corazón, etcétera, que el confirmar que la asfixia había sido la causa de la muerte del interfecto.

En el estómago se le encontraron aun algunos alimentos enteros.

A la una y media salían los señores antes citados, dejando á los dependientes del depósito cosiendo todo lo que la sierra y bisturí habían cortado.

El cuerpo de D. Joaquín continuaba á las cuatro en el *escurridero* á la disposición de la familia.

La cabeza y el cuello del cadáver presentan una inflamación y amoratamiento que demuestran bien á las claras cual fué la causa de su muerte.

Las muñecas conservan dos anillos morados; señales evidentes de lo fuertemente atadas que estaban las ligaduras.

La fortuna del Sr. Hevia

Acercá de esto se practicaron el sábado algunas averiguaciones. Una de las personas interrogadas fué el dueño del café de la Luna. Dijo éste que Hevia era muy reservado, por lo que nunca le oyó decir con exactitud en qué consistía su fortuna. Se quejaba, sin embargo, de que carecía de recursos y de que sus rentas no le llegaban para atender á sus necesidades.

Acercá de si el Sr. Hevia llevaba en la mano un solitario, dijo el dueño del café de la Luna que, en efecto, le había visto siempre una sortija, pero que no era un solitario, sino nueve brillantes.

Manolito

El sábado tarde se presentó al teniente alcalde de la Universidad, Sr. Betegón, Basilio Redondo, vecino del inmediato pueblo de Tetuán y hermano de la portera de la calle de la Justa.

La pretensión de éste era que se le entregase el niño de su hermana, llamado Manolito, que había quedado al cuidado de la dueña de la tienda de comestibles de la calle de la Flor, esquina á la de la Justa.

El Sr. Betegón accedió á esta petición, haciendo entrega de la criatura á su tío.

Consignamos con mucho gusto que la honrada mujer, á cuyo cuidado se había confiado el niño, ha procurado por todos los medios reemplazar á la madre de éste.

Manolito, aunque está en el período de la lactancia, toma ya algún alimento. Se ha procurado distraer al niño cuando despertaba, entreteniéndole con una muñequita empapada en leche.

D. Joaquín y Claudia

Acercá de si eran ó no cordiales las relaciones del Sr. Hevia y su criada se cuenta que hace algunos meses bajó una mañana D. Joaquín á la portera, ordenando á la portera Vivencia que lo antes posible le buscara otra sirviente, porque la Claudia tenía un carácter que se amoldaba muy poco al suyo; que Vivencia aquel mismo día buscó una mujer de toda su confianza, domiciliada en la calle de Embajadores, y que al día siguiente la acompañó á la habitación de D. Joaquín para que tratase con él del salario y demás condiciones relacionadas con el servicio.

Dícese que entre la Claudia, la aspirante á sirviente y la portera se produjo un vivo altercado, en el cual predominaba la voz de la expresada Claudia, que gritaba:

«Eso es, viene otra mujer y yo me iré á la calle por tonterías de usted,» dirigiéndose á D. Joaquín.

Este parece que, por no llamar la atención del público, desistió de despedir á la Claudia, si bien la exigió que había de mitigar su irresistible carácter. Así parece que lo ofreció Claudia, y á decir verdad, desde entonces no volvió á dar motivo á nuevas reconvenciones de su amo.

Los detenidos

Son éstos: la criada Claudia Martínez Aguado, su hermana Eugenia, la portera Vivencia Redondo Ruiz, una parienta de ésta María Reves Villamanta, y otra mujer llamada Cirila Pachon Maqueda, que ingresaron el sábado por la tarde en la cárcel de mujeres, quedando en absoluta incomunicación.

Además de éstas, ingresaron en la Cárcel-Modelo, también como incomunicados, el portero Leandro Martínez, los hermanos de la criada del desdichado D. Joaquín Hevia, Miguel y Víctor Martínez Aguado.

El juzgado instructor no se presentó, durante el día ni la noche, en ninguna de las dos cárceles á tomarles declaración.

Los testamentos

Un periódico dijo el sábado que en el cajón de una mesa de la casa del crimen se habían encontrado dos testamentos, uno otorgado por D. Joaquín Hevia hace muchos años, viviendo aun su última esposa, y otro que no pertenecía á la víctima.

Hemos tratado de averiguar lo que hubiera de cierto en lo que antecede, y según informes facilitados por el Colegio Notarial de Madrid, resulta que no hay tales testamentos, y que se cree que el Sr. Hevia ha muerto *ab intestato*.

Dos indicios

Comprobado como está que el Sr. Hevia llevaba siempre una sortija con brillantes en la mano, tiene importancia el dato de que el dedo en que se colocaba esta alhaja presenta signos de violencia, lo cual hace creer que los criminales se la arrancaron.

En el paño que la víctima tenía dentro de a boca se han hallado tres pelos blancos, que prueban los esfuerzos que el Sr. Hevia hizo para que no le introdujeran aquél.

Es indudable que fueron dos las personas que cometieron el crimen. La forma de las ligaduras que ataban los brazos de Hevia al lecho, así lo prueba.

Pesquisas

En la duda de que el Sr. Hevia tuviese en su poder valores, el gobernador civil practicó el sábado minuciosas investigaciones en varios establecimientos de crédito, entre ellos el Banco de España.

En la cuenta corriente del Banco no figura cantidad alguna á nombre del víctima del crimen.

En la Bolsa tampoco consta que el señor Hevia hubiese adquirido papel del Estado.

También se enviaron telegramas á provincias dando instrucciones para procurar la detención de ciertas personas.

Como se dijo que había desaparecido una sortija de brillantes que usaba el desgraciado señor Hevia, la policía se ocupa en investigar si ha sido empeñada en alguna casa de préstamos.

Los porteros

Parece que tanto éstos como la forastera que con ellos vivía, serán en breve puestos

en libertad, pues de sus declaraciones nada se deduce que pueda comprometerles.

El portero, que como saben nuestros lectores es guardia de seguridad, estuvo en la prevención del distrito de Palacio hasta las ocho y veinte minutos de la mañana, hora en la cual se retiró á su domicilio, y allí se encontró con la novedad que le ha llevado á la Cárcel.

Por cierto que cuando por la tarde presentaba declaración ante el juez, el gobernador civil le invitó á que tomara algún alimento, pues no había comido desde las primeras horas de la noche anterior; pero el guardia dijo:

—Gracias, señor; pero no puedo, no puedo probar nada.

Entonces el Sr. Aguilera le dió dos duros, que el portero se apresuró á enviar en á su mujer y á la forastera para que comiesen.

—Mas falta la hace á ella que está criando que á mí—dijo llorando.

La calle de la Justa

No falta quien crea que el crimen pudo ser preparado en alguna de las casas de mal vivir que hay en aquella calle.

Conviene advertir que este pasaje, vergüenza de la capital, es uno de los centros mas peligrosos.

Además de las mujeres que viven en aquellas casas, hay allí una multitud de criminales de toda especie, ratas y timadores.

Convendría que el señor gobernador desinfectara la calle de la Justa y arrojara de ella á esta gente, que forma en aquella vía un núcleo repugnante del vicio y del crimen.

Detalles varios

Dícese que cuando la Claudia comenzó á pedir socorro desde el balcón y subió precipitadamente la portera y se dirigía á la habitación en que se suponía había de estar acostado D. Joaquín, cerró Claudia la puerta violentamente, y no la abrió hasta que instantes después se presentaron los agentes de la autoridad.

Al dar los primeros gritos de alarma, dijo:

—¡Han matado á mi amo! ¡Lo que yo me temía!

—Vivencia Redondo, portera de la casa del crimen, solo llevaba en ella trece meses.

Antes ha sido, durante algunos años, criada de la sobrina de D. Joaquín Hevia.

Su hermano Basilio veía con gran disgusto que Vivencia fuera portera en una calle en que vive gente *non sancta*, visitándola de muy tarde en tarde por esta razón.

Basilio asegura que su hermana es incapaz de hacerse partícipe en crimen alguno.

—Claudia Martínez tiene dos Hermanos: Miguel, que es zapatero, y Víctor, que es sastre.

—El administrador de la casa del crimen, D. Pedro Sopena, prestó también de claración.

—El domingo la debían prestar los guardias de seguridad que llegaron precisamente á la alcoba en que estaba el cadáver del Sr. Hevia.

—El gobernador ha dispuesto que los delegados Sres. Zabala y Dominguez queden encargados de auxiliar al juzgado en sus diligencias y averiguaciones.

Deducciones

Hacíanse algunas respecto á la existencia de dinero en metálico ó billetes en la arquilla de hierro que el Sr. Hevia tenía debajo de la cama.

Si realmente los criminales, que son tres y no dos como en un principio se supuso, se llevaron fondos que hubiese en el arca citada, por fuerza tenía que haberla abierto Claudia Martínez, que era la única conocedora del secreto que ocultaba la cerradura.

Las personas amigas del muerto que hasta ahora han declarado afirman que no poseía el señor Hevia cantidades considerables.

Es indudable que el móvil del crimen fué el robo, pero entonces, ¿por qué los criminales no se llevaron el dinero que estaba en el cajón de la mesa en la misma alcoba?

No es extraño que dejaran allí las alhajas, pues los comprometerían al pretender deshacerse de ellas, mas aquel dinero en modo alguno podría causarles perjuicio.

Las autoridades no descansan en sus averiguaciones, recogiendo datos que conduzcan al esclarecimiento de los hechos.

Mas reconocimientos

El minucioso registro practicado por el juez en la casa del crimen por la mañana del domingo dió por resultado encontrar una barra de hierro, que pudo muy bien emplearse en torzar alguna caja ó cajón, puesto que aparece partida por la mitad, siendo la rotura de fecha reciente. También se ha encontrado una alia de corelillo muy semejante al que los criminales emplearon para atar las manos de don Joaquín Hevia.

El juez Sr. Saavedra encontró en un bolsillo del vestido que tenía á los pies de la cama la criada Claudia Martínez, y que era de su pertenencia, un silbato de metal.

TELEGRAMAS

(DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL.)

Madrid 21 á las 10'15 m.

Ha terminado la huelga en Bilbao, Santander y Coruña.

Se ha constituido una asociación de mil panaderos en Barcelona.

El río Segre sigue creciendo.

(DE NUESTRO CORRESPONSAL PARTICULAR.)

Las pruebas del «Peral»

Madrid 21 á las 1'45 t.

Hoy han empezado en Cádiz las pruebas de comprobación del submarino.

Este ha salido del arsenal de la Carraca á las cinco de la mañana, seguido del crucero *Colón*.

Dos cañoneros están encargados de impedir que se acerquen al *Peral* las embarcaciones particulares que presencian las pruebas.

La primera que hoy comienza, continuará mañana; la segunda tendrá lugar el lunes; la tercera el miércoles. La cuarta se celebrará un día de temporal. La quinta en una noche oscura.

Es objeto de comentarios la severidad que preside á la celebración de estas pruebas.—S.

EL ISLEÑO

PERIÓDICO DE INTERESES MATERIALES

(EL DE MÁS CIRCULACIÓN DE PALMA DE MALLORCA)

PRECIOS DE SUSCRICIÓN AL AÑO

Península, Baleares, Canarias, Posesiones Españolas del N. de Africa y Costa Occidental de Marruecos.	15 Ptas.
Antillas, Filipinas, y todos los demás Países comprendidos en la Unión Universal de Correos.	24 .
Países no comprendidos en la Unión Universal de Correos.	30 .

TARIFA DE ANUNCIOS

En la página primera 5 pesetas la línea.—En la página tercera 14 cént.—En la página cuarta 7 cént.—(El tipo de medida es la línea corta de cuerpo 9)

Comunicados:—15 céntimos línea—debiendo ir precisamente firmados por sus autores.

Anuncios especiales y de difícil composición á precios convencionales.

Anuncios oficiales ó comerciales—de interés general—se insertarán gratuitamente.

Inclusión de prospectos y hojas sueltas en toda la tirada—5 pesetas.

Todos los anuncios deben entregarse en la Administración de EL ISLEÑO antes de las ocho de la mañana del día de su inserción.

Los señores Suscritores tienen derecho á tres inserciones gratuitas de asuntos, no comerciales. Disfrutarán también una rebaja de 50 p.º del precio de tarifa en todos los demás anuncios que por su cuenta se publiquen: siendo para ello preciso ser suscritores por más de tres meses y no tener ninguna mensualidad en descubierto.

PARA LOS ANUNCIOS EXTRANJEROS DIRIGIRSE A LOS SRES. SAAVEDRA, HERMANOS, 55, RUE TAITBOUT, PARÍS.

Palma—Imprenta de Viuda é Hijos de Pedro José Gelabert.